

I CONGRESO DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN MUSICAL EN MADRID

Por María Encarnación Bernal Martínez
Profesora de violín CPM Oviedo



El intercambio de información entre profesionales de una disciplina o de un área de conocimiento, constituye el soporte básico para el enriquecimiento colectivo y la difusión de los nuevos avances en la sociedad.

En el campo de la música y en concreto en la enseñanza instrumental, hasta finales del siglo XVIII, la transmisión de los saberes de una generación a otra se llevaba a cabo mediante el binomio maestro-alumno. Esta relación de enseñanza-aprendizaje entre sabio y aprendiz llegaba a tomar matices de transmisión secreta, de herencia o de legado. El profesor enseñaba sólo a un alumno, personal y exclusivamente, su relación se convertía en un contrato, en el cual ambas partes se comprometían a guardar secreto como si los conocimientos fuesen un bien particular que sólo unos pocos afortunados podían poseer. No fue hasta la llegada de la emancipación de las clases sociales más desfavorecidas, cuando la Revolución Francesa creó el estudio de la música y más concretamente, la

generalización de las enseñanzas musicales y su difusión a través de esas instituciones conocidas como Conservatorios. Se consideraba que el saber debía de estar a disposición de todos los ciudadanos que la demandasen.

Acudí a finales del mes de Febrero y principios de Marzo al **I Congreso de Educación e Investigación Musical** organizado en la capital de España, por la Sociedad para la Educación Musical del Estado Español, la Universidad Autónoma de Madrid y el Instituto de Educación Musical. Me sorprendí. Ya la propia convocatoria fue una novedad para nuestro país, más aún el resultado de la reunión. Pero no voy a referirme al fondo de las distintas sesiones con sus respectivas ponencias y seminarios que se llevaron a cabo, que quedará al criterio de los asistentes. Quiero subrayar el colosal esfuerzo de organización, para levantar, para poner en funcionamiento este evento a nivel nacional donde nos reunimos profesores/as de todos los Conservatorios tanto profesionales como superiores y de la mayor parte

de los profesores/as de las Universidades españolas en donde están implantados estudios musicales.



Es casi un milagro poder asistir a este tipo de actos en España por su inexistencia y cuando alguna institución se lanza a su organización, lo tratado debe referirse a algún aspecto parcial en el conjunto de las enseñanzas musicales. Este Primer Congreso de Educación e Investigación Musical se desarrolló teniendo como ejes, cuatro grandes temas: "La formación del profesorado de música en la Universidad", "Renovación de enfoques pedagógicos en los Conservatorio", "La improvisación como sistema pedagógico en la enseñanza musical y la investigación musical en la Universidad y en los Conservatorios Superiores". "Métodos de investigación, temas y tipos de trabajos.". Todas estas sesiones se completaron con diferentes ponencias, comunicaciones y debates que enriquecieron las propuestas iniciales. Pero me llamó la atención como el

mismo tema fue abordado por diferentes enfoques y en todos los temas expusieron sus puntos de vista todos los docentes de la enseñanza musical, tanto a nivel de profesorado de Conservatorio como de Universidad.

"La didáctica de la música", "la educación auditiva", "la investigación entra en los Conservatorios", "Investigación europea en educación musical", "El estudio de arpeggios, escalas y posiciones básicas de las manos en el piano", "El acompañamiento y la improvisación"; fueron algunas de las muchas e interesantísimas comunicaciones, entre muchas otras, que compañeros de los Conservatorios Superiores de Salamanca, Mallorca, Alicante, Córdoba, Madrid, Esmuc o Musikene y de los Conservatorios Profesionales de Madrid, Huelva, Santander, Granada, etc. pusieron en común. Durante el Congreso pudimos descubrir sus nuevas formas de trabajo, sus investigaciones y sus experiencias que desinteresadamente compartieron con el resto de asistentes.

En la sociedad actual del conocimiento se considera de vital importancia la puesta en común de todos los avances y nuevas propuestas como medio de mejorar y estar al día. Para ello, en todas las disciplinas y saberes, se organizan regularmente congresos en los que los

profesionales de dichas materias pueden conocer e intercambiar los trabajos del resto de compañeros.

Es de agradecer iniciativas como la que estamos reseñando en este artículo, pero animemos a los organizadores a seguir por este camino en sucesivas convocatorias. Siempre es un buen momento para comenzar con una reunión de estas características y llegar con el tiempo a organizar el 50 Congreso de Educación e Investigación Musical.

Es una gran satisfacción poder haber asistido a este encuentro, aunque para nuestra sociedad lo más deseable sería poder celebrar las bodas de oro. Esto significaría que año tras año los profesores de música nos reuniríamos para compartir nuestras experiencias e investigaciones.

